SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 19 DE ENERO DE 2003 AÑO 13 Nº667

CASH

Plan aspirina

Según los anuncios, el Plan Jefas y Jefes de Hogar iba a reducir en 725.000 los hogares pobres y en 300.000 los indigentes. Pero en diciembre se supo que la miseria había aumentado y sólo se había achicado un poco la distancia entre pobres y miserables.

- La inflación devoró el valor de los 150 lecops del plan: apenas cubren el 38 por ciento de la canasta básica de alimentos.
- El ingreso promedio de los más pobres subió de 145 a 218 pesos, pero la canasta trepó a 408.
- El subsidio alcanza para medio kilo de pan, medio kilo de fideos y un sachet de leche por día para cada familia.
- El Presupuesto 2003 no contempla subir la cuota, aunque se prevea un 22 por ciento de inflación.

Sumacero

Cursos & seminarioS

La *Asamblea Provincial por el Derecho al Agua* (APDA) de Santa Fe organiza este martes 21 de enero, en Rosario, un debate sobre **La lucha por el agua en América latina**, en la que se discutirán las actividades desarrolladas contra la privatización del recurso en la región. Entre los panelistas estarán Tony Clark, del Instituto Polaris, Canadá, Wenona Hauter, de Public Citizen, Estados Unidos, Maude Barlow, del Council of Canadians, Canadá, y Oscar Olivera, de la Coordinadora en Defensa del Agua y la Vida, Bolivia. La cita es a las 19 en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Urquiza 1539, Rosario.

RanKing

Las ciudades más baratas del mundo	
Ciudad	País
1- Harare	Zimbabwe
2- Teherán	Irán
3- Asunción	Paraguay
4- N. Delhi	India
5- Buenos Aires	Argentina
6- Mumbai	India
7- Manila	Filipinas
8- Trípoli	Libia
9- Pretoria	Sudáfrica

Fuente: EIU (Economist Intelligent Unit). Del grupo que edita "The Economist"

13,3

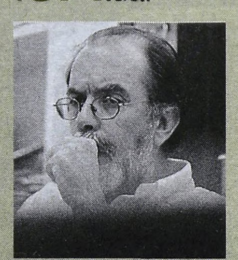
por ciento fue el crecimiento del Indice de **Confianza del Consumidor** a nivel nacional en la medición de enero respecto de diciembre, mientras que si se compara con enero del 2002 el repunte alcanza al 22,8 por ciento. El indicador, elaborado por el Centro de Investigaciones en Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella, mide las expectativas de la población acerca de la evolución de la situación macroeconómica y su economía personal. Al menos en las expectativas medidas por un instituto de finanzas las cosas parecen mejorar.

EL ACERTIJO

Dos misiles se hallan a 41.620 kilómetros de distancia apuntando directamente uno hacia otro. Uno viaja a 38.000 kilómetros por hora. El otro viaja a 22.000 km/h. **¿A qué distancia se hallan uno del otro un minuto antes del choque?** El resultado puede obtenerse sin lápiz, papel o calculadora.

Respuesta: Un minuto antes de chocar los misiles estarán a 1000 kilómetros de distancia uno del otro. Si un misil viaja a 38.000 km/h y el otro a 22.000, esto significa que su velocidad total de aproximación es de 60.000 km/h., es decir 1000 km. por minuto, por lo que estará a 1000 km de distancia un minuto antes del choque.

teXtual



"El FMI, que está tan exigente con la Argentina, le dio nueve mil millones de dólares de plata fresca 90 días antes del colapso. Lo mismo hizo en Brasil, en México, en Rusia, lo hizo siempre. Da mucha plata cuando hay fuga de capitales porque así financia la fuga y sus bancos del Primer Mundo cobran. Cuando el país explota y se empiezan a hacer los ajustes y el sinceramiento de la economía, entonces se ponen súper ortodoxos." Del ex presidente del Banco Central, **Javier González Fraga**, el pasado jueves por Radio La Red.

el Dato

La crisis comienza a producir algunos cambios idiosincráticos, como por ejemplo, comer menos **asado**. Así surge de un informe de la Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados de la República Argentina (Ciccra), que mostró que en enero-noviembre de 2002 (último dato disponible) el consumo interno de carnes vacunas registró un retroceso de 5,5 por ciento respecto de igual período de 2001, caída que sube al 6,1 cuando se consideran los guarismos por habitante. Así, el consumo per cápita anualizado quedó en 60,0 kilogramos. La caída del consumo se debió a la caída del poder adquisitivo de la población y al aumento de precios. En comparación con diciembre de 2001, los cortes vacunos exhibieron (hasta octubre inclusive) una suba promedio de 79,8 por ciento, período en el cual la inflación fue del 40,7 por ciento y el conjunto de alimentos y bebidas subió el 57 por ciento.

EL CHISTE

Moishe Goldstein, pequeño empresario argentino, esperaba en Ezeiza a un cliente del extranjero. De pronto ve que por "Llegadas" entra Bill Gates, de visita en Buenos Aires. Presuroso, Moishe, burlando la custodia, se acerca y le dice:
–Mr. Gates, usted no me conoce, yo soy Moishe Goldstein, pequeño empresario de este país, y estoy esperando a un cliente muy importante a quien me gustaría impresionar. Le aseguro que él llegará antes de 5 minutos. Cuando llegue, ¿a usted le molestaría mucho acercarse y saludarme por mi nombre? Usted sabe *cómo son estas cosas, alguna vez* también fue un pequeño empresario.
Quizá recordando sus propios inicios, Gates acepta. A los 5 minutos llega el cliente y se pone a hablar con Moishe, entonces Gates se acerca y dice:
–¿Hola Moishe, cómo estás?
Y Moishe:
–Disculpa Bill, pero ahora no te puedo atender, ¿no ves que estoy con un cliente?
(Gracias Rudy)

Plan aspirina

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Se lo presentó como la solución para aliviar el hambre de los más necesitados. El presidente Eduardo Duhalde lo definió el día de su lanzamiento como "la puesta en práctica de la inclusión social" y un informe del Ministerio de Trabajo de hace apenas tres meses llegó a pronosticar que el Plan Jefas y Jefes de Hogar "reduciría en 725 mil la cantidad de hogares indigentes y en 330 mil la cantidad de hogares pobres". Sin embargo, las cifras divulgadas por el Indec a fines de diciembre arrojaron un nuevo aumento en los índices de pobreza e indigencia, asestándole un duro golpe al optimismo oficial. Es que los 150 lecops que se otorgan mensualmente a más de dos millones de desempleados con hijos en edad escolar fueron pulverizados por la inflación y actualmente equivalen al 38 por ciento del valor de la canasta básica de alimentos que fija la línea de indigencia de los hogares. El subsidio alcanza para comprar apenas un sachet de leche, un paquete de fideos de 500 gramos y medio kilo de pan por día.

En el Gobierno reconocen que la ayuda es insuficiente, pero el Presupuesto 2003 no contempla aumentos en el monto de los planes, pese a prever una inflación anual del 22 por ciento que seguirá erosionando el escaso poder adquisitivo del subsidio.

> **Problemas:** Los 150 lecops que buscaban ayudar a los más pobres terminaron legitimando un piso salarial que sumergió en la miseria a nuevos trabajadores.

A nueve meses de haberse implementado, el plan sirvió para acortar la brecha entre los recursos que disponen los hogares más pobres y la línea de indigencia: el ingreso promedio se elevó de 145 a 218 pesos. Pero ese logro no sirvió de mucho porque la canasta alimentaria que garantiza los nutrientes indispensables para sobrevivir cuesta 408 pesos y llegado el caso da lo mismo morir sumergido a diez o a cien metros de profundidad.

En el Gobierno se defienden afirmando que el Plan Jefas y Jefes es el programa asistencialista que más recursos destinó a los desocupados desde que la falta de empleo comenzó a ser un problema a comienzos de los '90. Durante el gobierno de Carlos Menem se creó el Plan Trabajar para asistir a los excluidos, pero no era un derecho al que todos podían acceder. Existía una partida presupuestaria acotada que dio lugar a prácticas clientelares al momento del reparto. El uso político de los planes quedó en evidencia en los meses previos a las elecciones de 1997 y 1999, cuando se otorgó la mayor cantidad de subsidios. Cerca de 300 mil planes fueron distribuidos en su mayoría por los punteros políticos barriales del Partido Justicialista.

Durante los primeros meses del gobierno de la Alianza hubo varios intentos para impulsar un beneficio similar al actual, que abarcaría a 480 mil jefes de hogar para sacarlos de la indigencia. El plan se anunció tres veces, pero nunca se concretó. La resistencia del Ministerio de Economía pudo más que los argumentos a favor que se esgrimieron desde la Secretaría de Empleo. Hubo que esperar a los saqueos a los supermercados y el aumento acelerado de la pobreza generado por la devaluación para que el gobierno de Duhalde implementara el proyecto. Actualmente, el Presupuesto 2003 incluye una partida de 3765 millones de pesos para garantizar su aplicación. Son recursos genuinos, ya que la iniciativa no cuenta con el apoyo financiero de los organismos de crédito internacionales.

No obstante, el intento por universalizar un ingreso digno sigue sin concretarse, pues nunca hubo tantos excluidos como en la actualidad. Si se considera como desempleados a los beneficiarios del plan, el índice de desocupación alcanza el 23,6 por ciento, equivalente a 2,4 millones de per-

ERNESTO KRITZ economista Sociedad de Estudios Laborales

"Sólo sirve como contención"

Si el Plan Jefes de Hogar no sirve para reducir la pobreza ni la indigencia, ¿para qué sirve?

–Mi impresión es que sirve para favorecer la contención social porque si bien la pobreza no disminuyó, tampoco aumentó significativamente.

¿La contraprestación que exige el plan puede favorecer la reinserción laboral?

–Son pocas las probabilidades de ofrecer una reinserción estable en el mercado porque no es estrictamente una ocupación lo que se obtiene a través de los planes. No es una relación laboral ya que ni siquiera hay aportes a la seguridad social. Además, no ha habido evidencias desde que se pusieron en marcha los Planes Trabajar durante el gobierno de Menem de que las personas que pasaron por estos programas hayan logrado luego una inserción estable en el mercado.

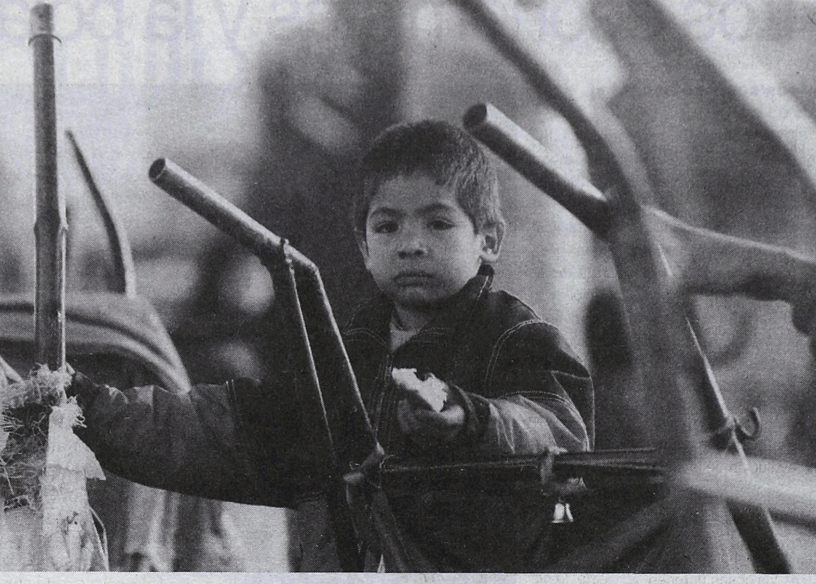
¿El plan podría ayudar a generar empleo si se lo corrige o sólo se puede esperar un cambio si se revierte la situación macroeconómica?

–Creo que la generación de empleo puede surgir sólo a partir de la demanda del mercado.

¿Si se aumenta el monto del subsidio la situación del mercado de trabajo tampoco se modificaría?

–No, fíjese que las empresas ni siquiera toman como empleados a los beneficiarios del plan, lo cual en el caso de empleos de menor calificación puede representar un ahorro de hasta un tercio del costo laboral. Eso es porque no hay posibilidad de inducir demanda a partir de una baja aún mayor del costo laboral.

Bernardino Avila



sonas. Otro de los problemas es que los salarios que se ofrecen en el mercado son tan bajos que la pobreza y la indigencia no son sólo sinónimos de desocupación, también lo son de trabajo. Sólo en el Gran Buenos Aires los indigentes aumentaron de 1.480.104 a 3.034.889 en el último año, y según las últimas estimaciones del Indec, cerca de 21 millones de argentinos son pobres. Esta situación explica por qué pese a que la indigencia bajó un 23 por ciento entre los que reciben el plan, igualmente subió en términos generales.

Paradójicamente, los 150 lecops que buscaban ayudar a los más pobres terminaron legitimando un piso salarial paupérrimo que sumergió en la miseria a nuevos trabajadores, pues si el Estado otorga esa cifra y encima exige una contraprestación laboral de cuatro horas diarias, es difícil pensar que las empresas privadas estén dispuestas a ofrecer algo mejor. La precariedad laboral también fue convalidada implícitamente por el Gobierno porque la contraprestación no implica una relación de trabajo formal, ya que no garantiza ningún tipo de cobertura previsional ni sanitaria. Si el plan se extendiera indefinidamente, quienes realizan tareas comunitarias nunca podrían jubilarse porque están en las mismas condiciones que los trabajadores en negro, pero "empleados" por el propio Estado.

Empleo: Apenas 61.875 personas se incorporaron a la actividad privada por el Plan, fundamentalmente en pymes. La ministra Camaño espera que lleguen a ser 400 mil.

Para Claudio Lozano, economista de la CTA, el programa resultó un fracaso porque "un subsidio tan bajo no sirve para nivelar hacia arriba el ingreso de desocupados y ocupados sino para legitimar la dinámica regresiva del mercado". Además agregó a **Cash** que "si lo que querían era simplemente asistir a los pobres hubiera sido más eficiente otorgar una asignación a la niñez, porque el grueso de los hogares pobres tiene un número importante de hijos". Desde las posiciones más liberales, el Plan Jefes también es criticado fuertemente por el "excesivo" costo fiscal y la falta de estímulos para que los desocupados vuelvan a incorporarse al mercado. Leonardo Gasparini, economista de FIEL, señaló que "la iniciativa es ineficiente porque no aumenta la productividad de los desocupados ni los incentiva a la búsqueda activa de empleo". La ministra de Trabajo Graciela Camaño respondió a las críticas al afirmar ante **Cash** que "las propuestas pueden ser muchas, pero nosotros fuimos los únicos que nos encargamos de darles 150 pesos en la mano a los desocupados".

Más allá de la reivindicación que se ejerce del plan, en el Gobierno saben que el subsidio es escaso. Por lo tanto, apenas se conocieron los catastróficos resultados de la EPH de octubre volvieron a propagandizar la opción que se les otorgó a las empresas privadas para incorporar beneficiarios como empleados, pagando sólo la diferencia entre el subsidio y el mínimo de convenio más los aportes patronales. La iniciativa es polémica porque convierte el subsidio a los desocupados en un subsidio a las empresas. Hasta el momento apenas 61.875 personas se incorporaron a la actividad privada por esta vía, fundamentalmente en pymes. Pero el deseo de la ministra Camaño es que lleguen a ser 400 mil los beneficiarios que reporten en esa condición.

Para tentar a los empresarios se está confeccionando un listado de desocupados donde se detalla la calificación de cada uno para que las compañías puedan seleccionar de acuerdo con sus necesidades. La ministra de Trabajo afirmó que "es el mecanismo que se nos ocurrió para que nuestros beneficiarios puedan tener un mayor ingreso", pero reconoció que la iniciativa tendrá éxito "en la medida en que la economía se reactive y las empresas tengan necesidades de incorporar personal". Mientras tanto, el desafío de las familias más pobres seguirá siendo sobrevivir con 150 lecops mensuales, algo casi tan difícil como respirar debajo del agua.

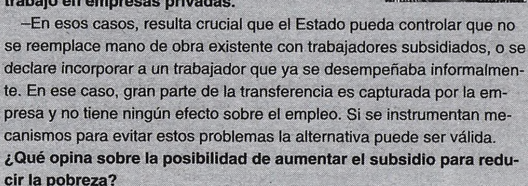
LEONARDO GASPARINI economista de FIEL y la UNLP

"No incentiva la búsqueda de empleo"

¿El Plan Jefes de Hogar puede favorecer la reinserción laboral de los desocupados?

–El plan alivia la pobreza, pero no es una buena herramienta de inserción laboral. Un buen programa debe aumentar la productividad del desocupado e incentivarlo a la búsqueda activa de empleo. Estas características no están presentes en el plan.

Pero se contempla como contraprestación el trabajo en empresas privadas.



–En esos casos, resulta crucial que el Estado pueda controlar que no se reemplace mano de obra existente con trabajadores subsidiados, o se declare incorporar a un trabajador que ya se desempeñaba informalmente. En ese caso, gran parte de la transferencia es capturada por la empresa y no tiene ningún efecto sobre el empleo. Si se instrumentan mecanismos para evitar estos problemas la alternativa puede ser válida.

¿Qué opina sobre la posibilidad de aumentar el subsidio para reducir la pobreza?

–Un aumento del subsidio puede reducir la pobreza, pero deben pesarse muchos argumentos. Uno muy importante es el de la equidad social. Si el monto se fija por encima de un salario mínimo de mercado, los incentivos a trabajar se reducen y el desempleo puede aumentar. Además, el subsidio podría implicar una carga fiscal insostenible. La inflación y las crisis económicas por sobreendeudamiento, ambas generadas por el déficit fiscal, atentan sobre todo contra el nivel de vida de las familias más carenciadas.

GRACIELA CAMAÑO ministra de Trabajo

"Los precios nos jugaron una mala pasada"

Usted prometió que el Plan Jefas y Jefes de Hogar iba a reducir la cantidad de hogares indigentes y sin embargo el porcentaje aumentó.

–Nosotros hicimos una evaluación teniendo en cuenta la inversión que estábamos haciendo en materia de programas sociales, pero el impacto que tuvo en los sectores más pobres el aumento de los precios de la canasta básica de alimentos nos jugó una mala pasada.

¿No habían proyectado el impacto que podía tener el incremento de los precios?

–Mire, no voy a negar los datos porque jamás niego la realidad. Pero también es cierto que hubo una política anticipatoria a estos datos que se expresó a través del Plan Jefas y Jefes de Hogar.

Pero la indigencia subió igual.

–Es cierto, pero también es importante saber que el plan redujo en un 23 por ciento la indigencia y en un 3 por ciento la pobreza entre los hogares beneficiarios. No todo está tan mal cuando hay una política tendiente a resolver las necesidades.

–Si el plan redujo la indigencia entre los beneficiarios, entonces los nuevos indigentes tienen trabajo, ¿por qué no intentaron llegar también a ese sector?

–Nosotros le dimos prioridad al desocupado porque es el sector más vulnerable. De todos modos, el Plan Jefes no es la única iniciativa que está llevando adelante el Gobierno. También está el Plan Familias que otorga 50 pesos por el primer hijo y 30 pesos por los hijos subsiguientes a las familias pobres. Son planes complementarios.

Pero pareciera que los planes no están dando resultado.

–Cuando el país atravesaba un gravísimo conflicto social, el Plan Jefes fue lo que pudimos implementar en cuarenta días. Ahora, con un poco más de tranquilidad se puede proponer otras alternativas. Es cierto, se puede hacer un montón de otras cosas, pero se aplicó este proyecto porque era una vía rápida y efectiva para que la gente recibiera los 150 pesos en la mano.

¿Si los precios siguen subiendo van a actualizar el subsidio?

–No quiero abrir expectativas, el monto del beneficio es de 150 pesos.

¿Por qué sólo brinda contraprestación el 64,4 por ciento de los beneficiarios?

–Una cosa es el proyecto en la práctica y otra el plano administrativo en donde el trámite es mucho más engorroso porque se tiene que formular el proyecto y se lo tiene que cargar en Intranet. Las auditorías que nosotros realizamos son directamente sobre el campo, por eso el porcentaje de contraprestación que relevamos es mucho más alto del que tenemos registrado en el sistema. De las auditorías surge que 2.042.563 personas están realizando alguna contraprestación. Es casi el ciento por ciento de los beneficiarios. Esos datos van a ir ingresando al sistema.

Números crisis

- El Plan Jefas y Jefes fue presentado como una herramienta que reduciría en 725.000 los hogares indigentes y en 330.000 los hogares pobres. Pero en diciembre la indigencia y la pobreza aumentaron.
- La inflación erosionó a los 150 lecops que paga el plan: apenas cubren el 38 por ciento de la canasta básica alimentaria.
- El ingreso promedio de los más pobres subió de 145 pesos por mes a 218. Pero la canasta llegó a los 408 pesos.
- Con el plan alcanza para comprar un sachet de leche, 500 gramos de fideos y medio kilo de pan por día.
- El Presupuesto 2003 incluye 3765 millones de pesos para el Plan, pero no contempla aumentar el monto de la prestación, pese a que prevé una inflación del 22 por ciento para el año.

Polémica
futuros

claves

- A fin de año, el Cespa publicó un polémico análisis sobre los resultados de cuatro estudios de proyección macroeconómica realizados en 1999 para la secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable.
- El coordinador de uno de esos trabajos se suma ahora al debate enfocándose en lo que ofrecen y lo que se les pide a los economistas.

LOS RIESGOS DE MALINTERPRETAR LO QUE NO ERA FUTUROLOGIA

Los economistas y la bola de cristal

POR ROBERTO BOUZAS *



En un trabajo publicado en diciembre de 2002, el Cespa, dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, realiza un análisis de cuatro estudios de proyección macroeconómica preparados en 1999 por encargo de la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable. La nota técnica del Cespa, de casi quince páginas, fue comentada el 15 de diciembre pasado en una nota de Julio Nudler titulada "La bola de cristal". Como en su momento fui responsable de coordinar el trabajo realizado en la Flacso, me veo en la obligación de hacer unos breves comentarios. Permítaseme aclarar que el propósito de los mismos no es evaluar la nota técnica del Cespa, lo que no sería justo dada la limitación de extensión de un artículo periodístico. Mis reflexiones son de carácter más general y se refieren a lo que ofrecen y a lo que se les pide a los economistas.

Todo ejercicio de proyección económica requiere contar con un marco de relaciones funcionales estables que permitan proyectar valores para un número determinado de variables, en base a ciertos determinantes exógenos. En economías que muestran regularidades de comportamiento por períodos prolongados de tiempo, estas relaciones funcionales pueden estimarse sobre la base de lo que postula la teoría y a las herramientas que ofrece la econometría. A pesar de su sofisticación técnica, estos modelos tienen errores de predicción muy significativos, especialmente en el largo plazo. De hecho, aun en el caso de economías estables y sujetas a regularidades bien establecidas, las proyecciones de largo plazo (cinco años o más) son consideradas ejercicios para organizar el pensamiento respecto de los dilemas y desafíos del futuro, más que intentos de anticipar la realidad. La razón para ello es simple: el riesgo no elimina la incertidumbre y los economistas sabemos relativamente poco respecto de los determinantes del crecimiento en el largo plazo.

Estos problemas se exacerban en una economía como la Argentina, sujeta a una inestabilidad macroeconómica crónica que se mide en décadas y no en años. En nuestro caso estos modelos no existen o, si se construyen, tienen una validez aún más limitada. Simplemente no hay regularidades sobre las cuales estimar parámetros, aunque éstos sean de limitada confiabilidad. En este contexto, hacer predicciones sobre el futuro (¡a doce años!) tiene una validez equivalente a la lectura de las líneas de la palma de la mano.

Por esta razón, en nuestro trabajo no se intentó hacer eso. Como se indica explícitamente en el apartado metodológico, lo que utilizamos fue un modelo de consistencia macroeconómica que simplemente asegura resultados coherentes en base a identidades contables y al valor que se asigne a un cierto número de variables exógenas. El ejercicio no tiene un valor predictivo, si por ello se entiende un anticipo del futuro. Su única contribución es permitir ver, en un marco de relaciones consistentes y dadas ciertas constantes (por ejemplo un tipo de cambio nominal fijo), qué ocurre con algunas variables objetivo o dependientes (por ejemplo, la relación deuda/exportaciones) cuando cambia la participación de la Argentina en el comercio mundial. ¿Un objetivo modesto? Sin duda, pero hasta donde llegaba nuestro conocimiento.

La moraleja es que el aprovechamiento de un trabajo depende no sólo de que esté sólidamente construido, sino también de que sea correctamente interpretado. El hecho de que algunos economistas se ganen la vida "pronosticando el futuro" ha llevado a muchos a creer que ésa es la principal función de la profesión. Esto resulta con frecuencia funcional a quienes venden un presunto conocimiento y a quienes compran la supuesta certidumbre que les da un pronóstico.

Pero no todas las proyecciones se realizan con el objetivo de anticipar el futuro, sino con el propósito de hacer preguntas pertinentes e informadas en torno a él. En el "escenario alto" de la Flacso, por ejemplo, a pesar de un supuesto de crecimiento promedio anual del 10 por ciento en las exportaciones de bienes y servicios y del 9 por ciento en los flujos de inversión extranjera directa durante el período 1998-2012, la Argentina duplicaba su deuda externa bruta total y prácticamente no mejoraba la relación deuda/exportaciones de bienes y servicios respecto a los niveles alcanzados en 1999 (y después de deteriorarse fuertemente hasta 2004). Esto puede leerse como un anticipo del futuro, pero al propio riesgo de quienes lo hacen, sin poner en boca de los autores lo que éstos no dicen.

Hecho: No todas las proyecciones se realizan con el objetivo de anticipar el futuro, sino con el propósito de hacer preguntas pertinentes e informadas.

Los ejercicios prospectivos deben servir para organizar el pensamiento, no para eliminarlo en base a una supuesta anticipación del futuro. Los economistas no tenemos la bola de cristal, a pesar de que algunos vendan lo que no tienen y otros paguen por lo que no reciben.

Universidad de San Andrés y Conicet.

OPINION

EL FONDO NOS PUEDE HACER PERDER UNA CHANCE HISTORICA

Variaciones sobre el dólar

POR NAÚM MINSBURG

Desde hace un tiempo los medios de comunicación se ocupan intensamente de dos temas, el acuerdo con el FMI y la tendencia a la baja en la cotización del dólar.

Por poner alguna fecha para comodidad de análisis, digamos que desde que Duhalde fuera designado como Presidente provisorio, las negociaciones con el Fondo para obtener créditos que permitan abonar las deudas vencidas y a vencer con los organismos financieros se alargaron indefinidamente.

Pero ello es solamente un aspecto de la cuestión. Las condicionalidades exigidas por el Fondo fueron cada vez mayores y con características de verdaderas intromisiones en la política económica interna. Ninguna de ellas podrían exhibirse como que posibilite que Argentina emerja de la grave crisis que la conmueve profundamente. Por el contrario, según nuestro criterio, cada una de las exigencias del Fondo, aceptadas acríticamente, contribuyeron y contribuyen a ahondar y agravar la crisis.

Mientras continuaba la discusión "acuerdo o no acuerdo", el dólar está bajando su cotización en el mercado cambiario. El Banco Central, siguiendo una política lógica, absorbía los dólares y, naturalmente, pagaba en pesos. El FMI por su parte impone su criterio de que la relativa abundancia de pesos era negativa e inflacionaria. Desconociendo lo elemental: que cambiar dólares por pesos de ninguna manera puede tener efectos nocivos para el sector económico financiero del país.

Siguiendo los lineamientos del Fondo y para frenar la escalada bajista del dólar, el Gobierno ha tomado una serie de medidas: liberación del mercado cambiario, de las importaciones y de las remesas por utilidades y dividendos de las filiales de las corporaciones transnacionales y lo que es aún más preocupante, que los exportadores puedan liquidar sus divisas en el exterior. ¿Algún día las retornarán?

De más sería señalar nuestro desacuerdo con estas medidas.

Sin entrar a examinar minuciosamente las cifras, señalemos que lo que están liquidando los exportadores corresponde a operaciones del año anterior y para este año 2003 se calcula que el superávit comercial y de turismo rondará los 18.000 millones de dólares, que sumado al remanente del año pasado nos daría una masa del orden de los 25.000 millones.

Este monto, francamente impactante, al que habría que añadir a la capacidad productiva disponible y a la necesidad de creación de nuevos emprendimientos, proporciona la posibilidad real y concreta para lograr el relanzamiento económico del país, crear empleo no ficticio, y comenzar un proceso creativo y transparente para terminar con el hambre y la pobreza. Los dólares producidos en el país son fruto del trabajo y del esfuerzo nacional y no deben ser dilapidados, tienen que ser utilizados para emerger de la crisis más prolongada de nuestra historia.

Polémica futuros

■ A fin de año, el Cespa publicó un polémico análisis sobre los resultados de cuatro estudios de proyección macroeconómica realizados en 1999 para la secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable.

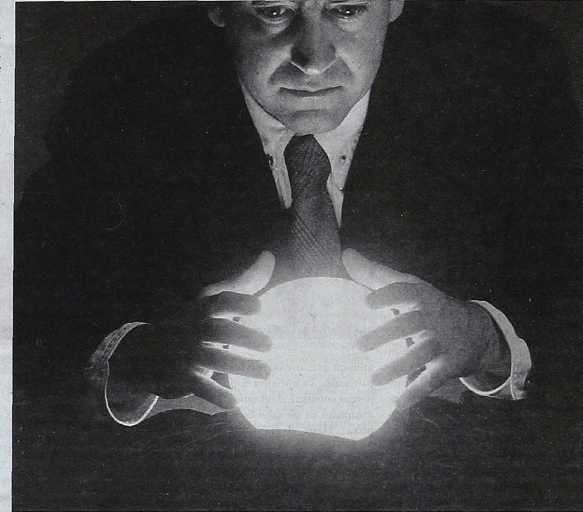
■ El coordinador de uno de esos trabajos se suma ahora al debate enfocándose en lo que ofrecen y lo que se les pide a los economistas.



LOS RIESGOS DE MALINTERPRETAR LO QUE NO ERA FUTUROLOGIA

Los economistas y la bola de cristal

POR ROBERTO BOUZAS *



En un trabajo publicado en diciembre de 2002, el Cespa, dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, realiza un análisis de cuatro estudios de proyección macroeconómica preparados en 1999 por encargo de la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable. La nota técnica del Cespa, de casi quince páginas, fue comentada el 15 de diciembre pasado en una nota de Julio Nudler titulada "La bola de cristal". Como en su momento fui responsable de coordinar el trabajo realizado en la Flacso, me veo en la obligación de hacer unos breves comentarios. Permítaseme aclarar que el propósito de los mismos no es evaluar la *nota técnica* del Cespa, lo que no sería justo dada la limitación de extensión de un artículo periodístico. Mis reflexiones son de carácter más general y se refieren a lo que ofrecen y a lo que se les pide a los economistas.

Todo ejercicio de proyección económica requiere contar con un marco de relaciones funcionales estables que permitan proyectar valores para un número determinado de variables, en base a ciertos determinantes exógenos. En economías que muestran regularidades de comportamiento por períodos prolongados de tiempo, estas relaciones funcionales pueden estimarse sobre la base de lo que postula la teoría y a las herramientas que ofrece la econometría. A pesar de su sofisticación técnica, estos modelos tienen errores de predicción muy significativos, especialmente en el largo plazo. De hecho, aun en el caso de eco*nomías estables y sujetas a regulari*dades bien establecidas, las proyecciones de largo plazo (cinco años o más) son consideradas ejercicios para organizar el pensamiento respecto de los dilemas y desafíos del futuro, más que intentos de anticipar la realidad. La razón para ello es simple: *el riesgo no elimina la incertidumbre* y los economistas sabemos relativamente poco respecto de los determinantes del crecimiento en el largo plazo.

Estos problemas se exacerban en una economía como la Argentina, sujeta a una inestabilidad macroeconómica crónica que se mide en décadas y no en años. En nuestro caso estos modelos no existen o, si se construyen, tienen una validez aún más limitada. Simplemente no hay regularidades sobre las cuales estimar parámetros, aunque éstos sean de limitada confiabilidad. En este contexto, hacer predicciones sobre *el futuro (¡a doce años!) tiene una* validez equivalente a la lectura de las líneas de la palma de la mano.

Por esta razón, en nuestro trabajo no se intentó hacer eso. Como se indica explícitamente en el apartado metodológico, lo que utilizamos fue un modelo de consistencia macroeconómica que simplemente asegura resultados coherentes en base a identidades contables y al valor que se asigne a un cierto número de variables exógenas. El ejercicio no tiene un valor predictivo, si por ello se entiende un anticipo del futuro. Su única contribución es permitir ver, en un marco de relaciones consis*tentes y dadas ciertas constantes* (por ejemplo un tipo de cambio nominal fijo), qué ocurre con algunas variables objetivo o dependientes (por ejemplo, la relación deuda/exportaciones) cuando cambia la participación de la Argentina en el comercio mundial. ¿Un objetivo modesto? Sin duda, pero hasta donde llegaba nuestro conocimiento.

La moraleja es que el aprovechamiento de un trabajo depende no sólo de que esté sólidamente construido, sino también de que sea correctamente interpretado. El hecho de que algunos economistas se ganen la vida "pronosticando el futuro" ha llevado a muchos a creer que ésa es la principal función de la pro*fesión. Esto resulta con frecuencia* funcional a quienes venden un presunto conocimiento y a quienes compran la supuesta certidumbre que les da un pronóstico.

Pero no todas las proyecciones se realizan con el objetivo de anticipar el futuro, sino con el propósito de hacer preguntas pertinentes e informadas en torno a él. En el "escenario alto" de la Flacso, porejemplo, a pesar de un supuesto de crecimiento promedio anual del 10 por ciento en las exportaciones de bienes y servicios y del 9 por ciento en los flujos de inversión extranjera directa durante el período 1998-2012, la *Argentina duplicaba su deuda exter*na bruta total y prácticamente no mejoraba la relación deuda/exportaciones de bienes y servicios respecto a los niveles alcanzados en 1999 (y después de deteriorarse fuertemente hasta 2004). Esto puede leerse como un anticipo del futuro, pero al propio riesgo de quienes lo hacen, sin poner en boca de los autores lo que éstos no dicen.

Hecho: No todas las proyecciones se realizan con el objetivo de anticipar el futuro, sino con el propósito de hacer preguntas pertinentes e informadas.

Los ejercicios prospectivos deben servir para organizar el pensamiento, no para eliminarlo en base a una supuesta anticipación del futuro. Los economistas no tenemos la bola de cristal, a pesar de que algunos vendan lo que no tienen y otros paguen por lo que no reciben.

** Universidad de San Andrés y Conicet.*

OPINION

EL FONDO NOS PUEDE HACER PERDER UNA CHANCE HISTORICA

Variaciones sobre el dólar

POR NAÚM MINSBURG

Desde hace un tiempo los medios de comunicación se ocupan intensamente de dos te*mas, el acuerdo con el FMI y la tendencia a la ba*ja en la cotización del dólar.

Por poner alguna fecha para comodidad de análisis, digamos que desde que Duhalde fuera designado como Presidente provisorio, las negociaciones con el Fondo para obtener créditos que permitan abonar las deudas vencidas y a vencer con los organismos financieros se alargaron indefinidamente.

Pero ello es solamente un aspecto de la cuestión. Las condicionalidades exigidas por el Fondo fueron cada vez mayores y con características de verdaderas intromisiones en la política económica interna. Ninguna de ellas podrían exhibirse como que posibilite que Argentina emerja de la *grave crisis que la conmueve profun*damente. Por el contrario, según nuestro criterio, cada una de las exigencias del Fondo, aceptadas acríticamente, contribuyeron y contribuyen a ahondar y agravar la crisis.

Mientras continuaba la discusión "acuerdo o no acuerdo", el dólar está bajando su cotización en el mercado cambiario. El Banco Central, siguiendo una política lógica, absorbía los dólares y, naturalmente, pagaba en pesos. El FMI por su parte impone su criterio de que la relativa abundancia de pesos era negativa e inflacionaria. Desconociendo lo elemental: que cambiar dólares por pesos de ninguna manera puede tener efectos nocivos para el sector económico financiero del país.

Siguiendo los lineamientos del Fondo y para frenar la escalada bajista del dólar, el Gobierno ha tomado una serie de medidas: liberación del mer*cado cambiario, de las importaciones* y de las remesas por utilidades y dividendos de las filiales de las corporaciones transnacionales y lo que es aún más preocupante, que los exportadores puedan liquidar sus divisas en el exterior. ¿Algún día las retornarán?

De más sería señalar nuestro desacuerdo con estas medidas.

Sin entrar a examinar minuciosamente las cifras, señalemos que lo que están liquidando los exportadores corresponde a operaciones del año anterior y para este año 2003 se calcula que el superávit comercial y de turismo rondará los 18.000 millones de dólares, que sumado al remanente del año pasado nos daría una masa del orden de los 25.000 millones.

Este monto, francamente impactante, al que habría que añadir a la capacidad productiva disponible y a la *necesidad de creación de nuevos em*prendimientos, proporciona la posibilidad real y concreta para lograr el relanzamiento económico del país, crear empleo no ficticio, y comenzar un proceso creativo y transparente para terminar con el hambre y la pobreza. Los dólares producidos en el país son fruto del trabajo y del esfuerzo nacional y no deben ser dilapidados, tienen que ser utilizados para emerger de la crisis más prolongada de nuestra historia.

POR RICARDO DELGADO *

UNA AGENDA ECONOMICA MINIMA PARA 2003

Equilibrios inestables

La macroeconomía muestra señales positivas para el corto plazo. Pero los grandes problemas sin resolver siguen ahí y pueden hundir en un instante la estabilidad alcanzada.

Si el "ruido político" no se amplifica de cara a las elecciones, 2003 será un año donde palabras como dolarización e hiperinflación –en extremo vigentes algunos meses atrás en gran parte de la profesión económica– habrán pasado al olvido. La actividad económica medida por el PBI *mostrará, por primera vez* desde 1998, una leve variación interanual positiva, del orden del 2-2,5 por ciento, en línea con el crecimiento proyectado para el promedio de las economías latinoamericanas.

Con una modestia de objetivos económicos que será moneda constante en los tiempos por venir, estos resultados no son irrelevantes y rescatan la idea de que la batalla de corto plazo fue ganada por la administración vigente. En lo inmediato, parece claro que aún existe cierto margen para administrar la política económica, en particular las decisiones monetarias y cambiarias. En este marco, el Banco Central seguirá jugando un *rol decisivo* en la determinación de los niveles en los que se mueve el dólar y aunque ya comienzan a observarse algunas señales amarillas (la cantidad de dinero en circulación en relación al PBI supera los niveles más altos de la convertibilidad, por ejemplo), la autoridad monetaria está en condiciones de hacer "sintonía fina" con las LEBAC (o instrumentos similares) y otorgando más flexibilidad al mercado de cambios.

El éxito de esta estrategia de "filo de navaja" permitirá dar certidumbre a la paridad cambiaria y ayudará a estabilizar los precios. Dadas estas *condiciones, será posible observar* un también leve aumento del consumo y es posible que ciertos proyectos de inversión sean rescatados de los cajones, en especial los exportables.

Esta visión optimista de la "macro" de corto plazo, sin embargo, no debe perder de vista que la economía todavía se encuentra en un equilibrio inestable, dada la gran cantidad de cuestiones irresueltas que, aisladas o en conjunto, serían capaces de borrar de un plumazo los importantes logros estabilizadores del segundo semestre de 2002 de no resolverse adecuadamente.

Las tensas relaciones con el FMI no son, en este sentido, un escenario favorable para que la Argentina pelee nuevamente por un lugar en el mundo de las relaciones financieras *internacionales. Por eso, el cierre de* algún acuerdo que al menos permita despejar la incertidumbre de pagos con los organismos internacionales en el verano argentino, refinanciando los vencimientos, sería saludable para consolidar la calma monetaria y financiera de estos días.

El gobierno de transición debería dejar las tareas iniciadas en el proceso de reestructuración de la deuda pública para comenzar a dar señales que ayuden a despejar las incógnitas sobre el nivel futuro del tipo de cambio real (más alto o más bajo en función de las necesidades de giro de divisas por deuda) y de *los excedentes fiscales requeridos en* los próximos años. El consenso es que el proceso debería contener una reducción de los intereses, algo de quita de capital, presumiblemente un período de gracia inicial y una distribución razonable de las amortizaciones. El camino que se escoja en la renegociación de la deuda determinará las necesidades de financiamiento del sector público durante los próximos años, y dependiendo de los resultados obtenidos, el Estado requerirá de una mayor o menor asistencia por parte del BCRA. Por cierto, la reestructuración influirá también en la resolución de las deudas externas del sector privado.

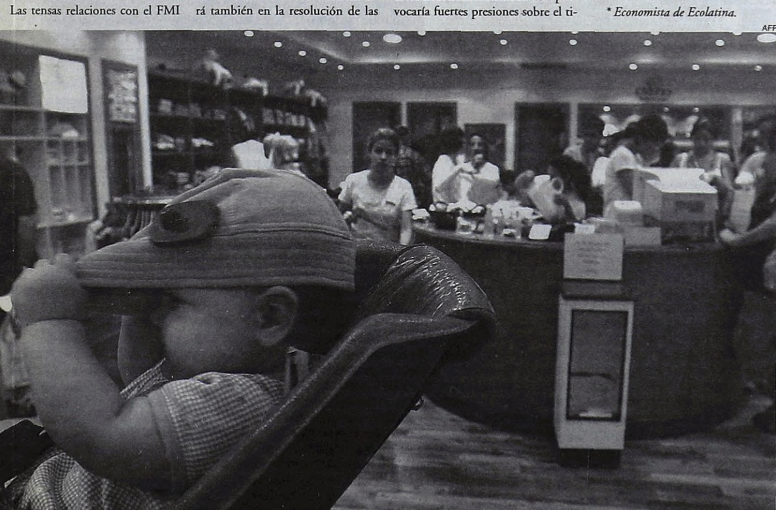
Otro punto clave es el modo en que se resolverá el corralón, y en particular qué camino elegirá la Corte *Suprema. Con el actual esquema de* amortizaciones de CEDRO a partir de este mes, las reservas bancarias y la predisposición de los ahorristas a constituir nuevos plazos fijos con los depósitos desafectados, no se modificarían las metas de emisión monetaria y, por lo tanto, el impacto sobre el tipo de cambio y la inflación sería mínimo. En el caso extremo de que la Corte adoptara una redolarización de los depósitos y la obligación de su devolución al contado (hipótesis poco probable), ello significaría –si una fracción mayoritaria no retornara al sistema– necesidades de efectivo significativamente superiores a las disponibilidades de reservas de las entidades bancarias, que necesariamente debería ser provista vía emisión de pesos, junto con un aumento de las tasas de interés para atraer recursos hacia los bancos. Esto provocaría fuertes presiones sobre el tipo de cambio y la inflación. Si la redolarización se instrumentara a través de la emisión de bonos (de los propios bancos, mayormente), los efectos monetarios serían inferiores que en el caso anterior, aunque las necesidades de liquidez de los bancos aumentarían debido a la obligación de devolver los depósitos originalmente constituidos en dólares al *tipo de cambio de mercado de cada* momento.

Escena: Las tensas relaciones con el FMI no son, en este sentido, un escenario favorable para que la Argentina pelee nuevamente por un lugar en el mundo.

Asimismo, dado que los bancos locales son importantes acreedores del Estado argentino, sus activos dependerán en gran medida del tipo de reestructuración de la deuda pública que se logre. Sólo una vez conocido el verdadero valor de los títulos públicos en sus carteras, estas entidades podrán iniciar una refinanciación integral de sus compromisos (principalmente en el exterior, dados el stock de ON y líneas de crédito con bancos extranjeros por cerca de u$s 15.000 millones), y encarar el necesario redimensionamien*to de sus estructuras. A su vez, esto* último permitirá un restablecimiento significativo del crédito con fuerte impacto sobre el nivel de actividad. Hasta entonces, sin embargo, sólo cabe esperar la reaparición de líneas puntuales para las empresas más solventes ligadas al sector externo (y algunas pocas vinculadas con la sustitución de importaciones), lo que acotará las posibilidades de utilización de recursos ociosos en la economía y dificultará un repunte de la actividad más vigoroso.

Por último, la agenda económica no puede soslayar la situación actual y, fundamentalmente, el futuro de las *empresas de servicios públicos* privatizadas. La cuestión va mucho más allá del aumento de tarifas (que, si fuese del orden del 10 por ciento promedio, impactaría por única vez en 1,2 puntos porcentuales en el índice de precios al consumidor). Con un dólar alto, las ecuaciones de muchas de estas empresas se vuelven inviables en el largo plazo, al tener ingresos en pesos y deudas en dólares. Por ello, el nuevo gobierno deberá encarar una profunda revisión de los contratos firmados cuando la convertibilidad parecía durar para siempre.

** Economista de Ecolatina.*



AFP

Economía peligros

■ La estrategia de "filo de la navaja" logró un grado de estabilidad en la economía. En *2003 puede haber*, por primera vez desde 1998, un modesto crecimiento de la economía.

■ Pero quedan pendientes temas muy graves, como la negociación con los organismos y, por lo tanto, el nivel real de endeudamiento del país y las necesidades de financiamiento del Estado.

■ De cómo se resuelva el corralón y el perfil de la deuda pública dependerá que los bancos puedan colaborar a *reactivar la economía o se* transformen en otra traba.

■ También hay que renegociar contratos con las privatizadas: endeudadas en dólares y cobrando en pesos, se vuelven inviables con el tiempo.

UNA AGENDA ECONOMICA MINIMA PARA 2003

Equilibrios inestables

La macroeconomía muestra señales positivas para el corto plazo. Pero los grandes problemas sin resolver siguen ahí y pueden hundir en un instante la estabilidad alcanzada.

R RICARDO DELGADO *

S i el "ruido político" no se amplifica de cara a las elecciones, 2003 será un año donde palacomo dolarización e hiperinfla- –en extremo vigentes algunos es atrás en gran parte de la proón económica– habrán pasado al do. La actividad económica me por el PBI mostrará, por primeez desde 1998, una leve variación ranual positiva, del orden del 2- por ciento, en línea con el creciento proyectado para el promedio as economías latinoamericanas. on una modestia de objetivos econicos que será moneda constante os tiempos por venir, estos resulos no son irrelevantes y rescatan la de que la batalla de corto plazo ganada por la administración vite. En lo inmediato, parece claro aún existe cierto margen para adistrar la política económica, en icular las decisiones monetarias y biarias. En este marco, el Banco tral seguirá jugando un rol decien la determinación de los niven los que se mueve el dólar y aunya comienzan a observarse alguseñales amarillas (la cantidad de ro en circulación en relación al supera los niveles más altos de la vertibilidad, por ejemplo), la audad monetaria está en condiciode hacer "sintonía fina" con las AC (o instrumentos similares) y gando más flexibilidad al mercae cambios.

éxito de esta estrategia de "filo navaja" permitirá dar certidum- la paridad cambiaria y ayudará abilizar los precios. Dadas estas diciones, será posible observar un bién leve aumento del consumo posible que ciertos proyectos de rsión sean rescatados de los cajoen especial los exportables.

a visión optimista de la "made corto plazo, sin embargo, no perder de vista que la economía vía se encuentra en un equilibrio table, dada la gran cantidad de tiones irresueltas que, aisladas o onjunto, serían capaces de borrar n plumazo los importantes loestabilizadores del segundo sere de 2002 de no resolverse adeamente.

s tensas relaciones con el FMI no son, en este sentido, un escenario favorable para que la Argentina pelee nuevamente por un lugar en el mundo de las relaciones financieras internacionales. Por eso, el cierre de algún acuerdo que al menos permita despejar la incertidumbre de pagos con los organismos internacionales en el verano argentino, refinanciando los vencimientos, sería saludable para consolidar la calma monetaria y financiera de estos días.

El gobierno de transición debería dejar las tareas iniciadas en el proceso de reestructuración de la deuda pública para comenzar a dar señales que ayuden a despejar las incógnitas sobre el nivel futuro del tipo de cambio real (más alto o más bajo en función de las necesidades de giro de divisas por deuda) y de los excedentes fiscales requeridos en los próximos años. El consenso es que el proceso debería contener una reducción de los intereses, algo de quita de capital, presumiblemente un período de gracia inicial y una distribución razonable de las amortizaciones. El camino que se escoja en la renegociación de la deuda determinará las necesidades de financiamiento del sector público durante los próximos años, y dependiendo de los resultados obtenidos, el Estado requerirá de una mayor o menor asistencia por parte del BCRA. Por cierto, la reestructuración influirá también en la resolución de las deudas externas del sector privado.

Otro punto clave es el modo en que se resolverá el corralón, y en particular qué camino elegirá la Corte Suprema. Con el actual esquema de amortizaciones de CEDRO a partir de este mes, las reservas bancarias y la predisposición de los ahorristas a constituir nuevos plazos fijos con los depósitos desafectados, no se modificarían las metas de emisión monetaria y, por lo tanto, el impacto sobre el tipo de cambio y la inflación sería mínimo. En el caso extremo de que la Corte adoptara una redolarización de los depósitos y la obligación de su devolución al contado (hipótesis poco probable), ello significaría –si una fracción mayoritaria no retornara al sistema– necesidades de efectivo significativamente superiores a las disponibilidades de reservas de las entidades bancarias, que necesariamente debería ser provista vía emisión de pesos, junto con un aumento de las tasas de interés para atraer recursos hacia los bancos. Esto provocaría fuertes presiones sobre el tipo de cambio y la inflación. Si la redolarización se instrumentara a través de la emisión de bonos (de los propios bancos, mayormente), los efectos monetarios serían inferiores que en el caso anterior, aunque las necesidades de liquidez de los bancos aumentarían debido a la obligación de devolver los depósitos originalmente constituidos en dólares al tipo de cambio de mercado de cada momento.

> **Escena:** Las tensas relaciones con el FMI no son, en este sentido, un escenario favorable para que la Argentina pelee nuevamente por un lugar en el mundo.

Asimismo, dado que los bancos locales son importantes acreedores del Estado argentino, sus activos dependerán en gran medida del tipo de reestructuración de la deuda pública que se logre. Sólo una vez conocido el verdadero valor de los títulos públicos en sus carteras, estas entidades podrán iniciar una refinanciación integral de sus compromisos (principalmente en el exterior, dados el stock de ON y líneas de crédito con bancos extranjeros por cerca de u$s 15.000 millones), y encarar el necesario redimensionamiento de sus estructuras. A su vez, esto último permitirá un restablecimiento significativo del crédito con fuerte impacto sobre el nivel de actividad. Hasta entonces, sin embargo, sólo cabe esperar la reaparición de líneas puntuales para las empresas más solventes ligadas al sector externo (y algunas pocas vinculadas con la sustitución de importaciones), lo que acotará las posibilidades de utilización de recursos ociosos en la economía y dificultará un repunte de la actividad más vigoroso.

Por último, la agenda económica no puede soslayar la situación actual y, fundamentalmente, el futuro de las empresas de servicios públicos privatizadas. La cuestión va mucho más allá del aumento de tarifas (que, si fuese del orden del 10 por ciento promedio, impactaría por única vez en 1,2 puntos porcentuales en el índice de precios al consumidor). Con un dólar alto, las ecuaciones de muchas de estas empresas se vuelven inviables en el largo plazo, al tener ingresos en pesos y deudas en dólares. Por ello, el nuevo gobierno deberá encarar una profunda revisión de los contratos firmados cuando la convertibilidad parecía durar para siempre. C

* *Economista de Ecolatina.*

AFP



Economía peligros

- La estrategia de "filo de la navaja" logró un grado de estabilidad en la economía. En 2003 puede haber, por primera vez desde 1998, un *modesto crecimiento de la economía.*
- Pero quedan pendientes temas muy graves, como la negociación con los organismos y, por lo tanto, el nivel real de endeudamiento del país y las necesidades de financiamiento del Estado.
- De cómo se resuelva el corralón y el perfil de la deuda pública dependerá que los bancos puedan colaborar a reactivar la economía o se transformen en otra traba.
- También hay que renegociar contratos con las privatizadas: endeudadas en dólares y cobrando en pesos, se vuelven inviables con el tiempo.

EL BANCO CENTRAL Y LAS OPCIONES DE POLITICA CAMBIARIA

El dólar en su laberinto

Habiendo firmado con el Fondo, la discusión ahora es dónde frenar el dólar. Ortodoxos y nacionalistas, y sus distintas teorías sobre el verdadero origen del riesgo inflacionario argentino.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Si antes del acuerdo con el Fondo la caída del dólar era el tema que desvelaba al Banco Central, ahora –que aquel objetivo se cumplió– la tendencia a la baja del tipo de cambio debería consolidarse y el BC plantearse cuál es la mejor estrategia de política monetaria. Al respecto, en la city y en los despachos oficiales ya se abrió una discusión: ¿vale la pena dejar caer la cotización del dólar? ¿Es necesariamente pernicioso adquirir las divisas de los exportadores con emisión de pesos? ¿Cuál debería ser la paridad de equilibrio?

Al respecto, Alfonso Prat Gay tendrá que decidir entre la visión monetarista que impulsan los sectores más ortodoxos y otra, a la que incluso adhieren algunos miembros del propio directorio del Banco Central, que impulsa una férrea defensa de la moneda nacional, impidiendo una caída ficticia del dólar pero aprovechando esa tendencia bajista para que sea la propia entidad monetaria la que establezca el tipo de cambio de equilibrio. Según esta óptica, el Central podría emitir pesos para quedarse con el superávit comercial sin temor a un brote inflacionario. Incluso, esta política de expansión monetaria sería la base de una recuperación económica mucho más notable que la actual.

Los adherentes a esta segunda alternativa argumentan que los procesos inflacionarios en la Argentina nunca se explicaron por una expansión monetaria. Que, para el caso argentino, esa prevención es de manual, más teórica que práctica. Y sí, en cambio, los aumentos de precios se dan por el funcionamiento de mercados imperfectos, donde la ausencia de competencia da lugar a una inflación injustificada e indiscriminada. Para ellos, la emisión monetaria, en cuanto tenga respaldo por el ingreso de divisas, tiene un impacto marginal sobre los precios.

Del otro lado, desde la ortodoxia, se advierte que si el Banco Central osara quedarse con una gran parte de los 16.000 millones de dólares de superávit comercial previstos para este año, el salto inflacionario sería inevitable. Habría una explosión de precios que podría tornarse inmanejable, aun cuando se logre una esterilización parcial de pesos con el lanzamiento de Letras (Lebac).

Hasta ahora, Prat Gay probó con el levantamiento de algunos controles cambiarios. E irá por más, aunque esta estrategia le está jugando en contra de su interés y el de Roberto Lavagna por mantener un dólar alto y estabilizado. Habrá que ver qué decide en las próximas semanas si el tipo de cambio tampoco resiste la banda de 3,30/3,40 pesos y sigue hacia abajo. ¿Será fiel a la letra del manual o dará curso a medidas más heterodoxas? C

Gustavo Mujica



■ El **Banco de la Provincia de Buenos** Aires ya donó 610 mil pesos en el marco del programa Plazo Fijo Bapro Solidario. Consiste en que por cada 1000 pesos depositados la entidad dona una proporción, con fondos propios. En tres meses se recibieron plazos fijos por 415 millones. La próxima liquidación se realizará el 31 de marzo.

■ La agroquímica **Atanor** fue premiada con un diploma por la Bolsa de Comercio en reconocimiento a la transparencia e información brindada a los accionistas minoritarios. La distinción fue recibida por el presidente de la compañía, Miguel Angel González.

■ **Celulosa** ganó 29,4 millones de pesos en el período junio-noviembre de 2002, superando los 5,6 millones de igual período del ejercicio anterior. La mejora se atribuyó a las mayores exportaciones de la empresa y al mantenimiento de las entregas en el mercado local.

■ **Sika** Argentina, líder en productos químicos para la construcción, puso en funcionamiento una nueva planta en su predio industrial de 65.000 metros cuadrados en la localidad de Caseros. Allí fabricará una nueva línea de morteros a base de cemento, endurecedores para pisos y todo tipo de cargas para productos epoxi.

MONEDAS

VALOR DEL DOLAR	
EN PESOS	3,2700
EN EUROS	0,9370
EN REALES	3,3700

RESERVAS ▲

SALDOS AL 15/01 –EN MILLONES–	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	10.730
TOTAL RESERVAS BCRA.	10.730
VARIACION SEMANAL	78
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	18.788

Fuente: BCRA

INFLACION ▼

(EN PORCENTAJE)	
ENERO 2002	2,3
FEBRERO	3,1
MARZO	4,0
ABRIL	10,4
MAYO	4,0
JUNIO	3,6
JULIO	3,2
AGOSTO	2,3
SETIEMBRE	1,3
OCTUBRE	0,2
NOVIEMBRE	0,5
DICIEMBRE	0,2
ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**41.0**

Fuente: INdEC

ACCIONES ▲

	PRECIO (en pesos) Viernes 10/01	Viernes 17/01	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,880	0,856	-2,7	2,5	2,5
SIDERAR	5,750	6,270	9,0	7,2	7,2
TENARIS	7,550	7,100	-6,0	8,0	8,0
BANCO FRANCES	5,050	4,800	-5,0	23,1	23,1
GRUPO GALICIA	0,800	0,780	-2,5	11,4	11,4
INDUPA	1,850	1,900	2,7	-2,1	-2,1
IRSA	2,140	1,930	-9,8	4,3	4,3
MOLINOS	4,990	5,340	7,0	11,2	11,2
PEREZ COMPANC	2,400	2,380	-0,8	6,0	6,0
RENAULT	1,140	1,350	18,4	39,2	39,2
TELECOM	2,150	2,280	6,0	34,9	34,9
TGS	1,190	1,180	-0,8	7,3	7,3
TELEFONICA	35,000	34,500	-1,4	13,9	13,9
INDICE MERVAL	575,800	577,200	0,2	10,0	10,0
INDICE GENERAL	27.747,940	27.640,140	-0,4	8,4	8,4

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS ▲

	PRECIO Viernes 10/01	Viernes 17/01	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	23,700	23,700	0,0	5,3	5,3
SERIE 2018	21,750	21,750	0,0	4,6	4,6
SERIE 2031	17,000	17,050	0,3	-17,7	-17,7
SERIE 2017	26,200	27,000	3,1	11,8	11,8
SERIE 2027	22,700	19,000	-16,3	-15,9	-15,9
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	49,500	49,500	0,0	-2,9	-2,9
PAR	46,875	46,750	-0,3	-1,3	-1,3
FRB	22,875	24,375	6,6	12,6	12,6

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS ▲

VIERNES 10/01	VIERNES 17/01 (–en puntos–)	VARIACION
6.001	6.040	39

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS ▼

VIERNES 17/01 Plazo Fijo 30 días $	U$S	Plazo Fijo 60 días $	U$S	Caja de Ahorro $	U$S
16,20%	1,40%	21,20%	1,50%	2,30%	1,90%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS ▲

	SALDOS AL 08/01 (en millones) $	U$S	SALDOS AL 15/01 (en millones) $	U$S
CUENTA CORRIENTE	15.894	26	16.103	25
CAJA DE AHORRO	9.346	198	9.192	205
PLAZO FIJO	34.389	480	34.639	487

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
		Variaciones en dólares	
MERVAL (ARGENTINA)	577	0,2	10,0
BOVESPA (BRASIL)	11676	-6,7	8,7
DOW JONES (EEUU)	8575	-2,4	2,8
NASDAQ (EEUU)	1381	-4,6	3,4
IPC (MEXICO)	6232	-2,5	-0,5
FTSE 100 (LONDRES)	3821	-3,5	-2,8
CAC 40 (PARÍS)	3057	-2,5	1,4
IBEX (MADRID)	670	1,0	7,4
DAX (FRANCFORT)	2919	-3,1	2,5
NIKKEI (TOKIO)	8690	3,9	2,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ROBERTO LOPEZ
analista de Tutelar Compañía Financiera

Acuerdo con el FMI.

El arreglo con Washington es muy positivo para la Argentina. Vuelve a insertarnos en el mundo, y en este punto hay que reconocer también los méritos del Gobierno. Fue una suerte que al final se llegara a un acuerdo que estuvo en duda hasta último momento.

Dólar I.

Desde el punto de vista financiero, el acuerdo con el Fondo ratifica una calma en el mediano plazo. Asegura una transición en paz, a menos que un hecho inesperado enturbie la campaña electoral.

Marcha de la economía.

El arreglo, de por sí, no es suficiente para confirmar una recuperación de la actividad. La economía depende de múltiples variables. Creo que la reactivación llegará con el próximo gobierno ya que el actual es muy limitado para tomar decisiones debido a que sólo es de transición. Eduardo Duhalde cumplió en pactar con los organismos y evitar el default. Ahora hay que esperar a las elecciones. Mientras tanto se espera que la economía vaya recuperándose muy lentamente, algo que, lamentablemente, no ayuda para solucionar las principales angustias del país: el alto desempleo y los enormes niveles de pobreza e indigencia.

Dólar II.

Coincido con la estrategia del Banco Central de mantener un tipo de cambio alto, que le permita a la Argentina ganar en competitividad y exportar. De esta manera logra mantener un buen nivel de recaudación. Sería bueno que el dólar bajara pero si esa tendencia se trasladara a precios, pero sabemos que esa posibilidad es remota porque el mercado interno no se rige por la oferta y la demanda.

Recomendación.

Prefiero ser cauto y conservador. En acciones recomiendo únicamente las líderes, aunque dudo de que los pequeños inversores vuelvan a la Bolsa porque en el pasado fueron muy golpeados. Todavía hay buenas tasas de interés en los plazos fijos y en las Letras del Banco Central. Hay que aprovechar porque seguirían bajando. También tomaría cobertura manteniendo dólares en la cartera de inversión.

LA GUERRA Y LA ECONOMIA EN EL MUNDO DE 2003

El juego es a pura pérdida

POR CLAUDIO URIARTE

Mientras Estados Unidos sigue acumulando fuerzas en la región del Golfo Pérsico, la perspectiva económica mundial para 2003 es sombría: la recesión norteamericana sigue, la Unión Europea se aleja de sus metas conjuntas y Japón sigue sin reaccionar. Si 2002 –marcado por fuertes caídas de las Bolsas y el disparo de los precios del petróleo– estuvo lleno de incertidumbres, 2003 no se presenta mejor. La posibilidad de una guerra entre EE.UU. e Irak está más cercana y la huelga que redujo la producción de crudo de Venezuela sigue haciéndolo, por lo que el precio del petróleo también sigue subiendo. La semana pasada, la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (Cnuced) advirtió que una recuperación estará "sometida a numerosas incertidumbres" este año, como las cotizaciones del petróleo, la confianza de los consumidores y el desempeño de las Bolsas. "La posibilidad de una operación militar ya tiene un efecto negativo en la economía mundial, y si se concreta sería un freno adicional al crecimiento", agregó la Cnuced.

Por el momento, los tres grandes motores de la economía mundial, Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, presentan indicadores ambiguos. Estados Unidos, que atravesó una recesión en 2001, atravesó un débil simulacro de recuperación en 2002, hasta que casi todos los índices volvieron a tirar hacia abajo. Para 2003, las miradas están puestas en el plan de reactivación anunciado la semana pasada por Bush, si bien Wall Street, su principal beneficiario teórico, lo recibió con la indiferencia más absoluta. La iniciativa prevé fuertes recortes de impuestos e insumiría un total de 674.000 millones de dólares en 10 años. Estas nuevas reducciones impositivas se sumarían a un billonario paquete de recortes fiscales en una década, adoptado en 2001. Pero el plan, que está sujeto a la aprobación del Congreso, donde enfrenta oposición, amenaza con disparar el déficit fiscal en el que Estados Unidos cayó en 2002 por primera vez desde 1997. Es casi seguro que las reducciones de impuestos deriven en un déficit fiscal de al menos 250.000 millones de dólares este año, sin tener en cuenta el efecto de una eventual guerra en Irak, cuyo costo se ha calculado entre 50.000 y 200.000 millones de dólares. El rojo en las finanzas agravaría el peso de la enorme deuda pública estadounidense y podría empujar un alza de las tasas de interés, desalentando el gasto de los hogares y frenando el crecimiento, sostenido en dos tercios por los consumidores. A eso se agrega la caída del dólar frente al euro, que alcanzó esta semana sus niveles más altos desde octubre de 1999 (antes de que comenzara a circular como divisa europea), pese a las malas noticias provenientes de Alemania, la mayor economía de la Unión, que registró en 2002 un déficit record en sus cuentas públicas equivalente a 3,7 por ciento de su PBI, por un crecimiento de apenas 0,2 por ciento.

¿Puede el petróleo de Irak –como dicen entusiastas y detractores de la guerra– compensar a EE.UU. por todo esto? Tal vez, pero sólo en un futuro, y el costo no sólo de la guerra sino de una ocupación y de la reconstrucción de la infraestructura petrolera iraquí. Hasta ese momento –y no va a ser pronto–, 2003 aparece como un juego a pura pérdida.

AFP



Despedida familiar antes de otra salida rumbo al Golfo.

AGRO

PRODUCTORES Y AGROINDUSTRIA EN LA COMPOSICION DE PRECIOS

El problema de los precios

POR SUSANA DIAZ

Cuando las entidades agrarias hablan de sí mismas, de sus integrantes, muestran que no han perdido su mística. "Los políticos", dicen, "olvidan que los hombres de campo" –término que engloba tanto al pequeño chacarero que labora desde el alba como el gran terrateniente ausentista–, "son los que más divisas aportan a la Nación". El término "Nación" es aplicado aquí en su acepción más tradicional: el de entidad metafísica que engloba y unifica a todos los habitantes del territorio con prescindencia de la inserción de cada uno en el proceso productivo. El subterfugio resulta útil para que se pierda de vista que quien recibe las divisas es el mismo "hombre de campo" y no, por ejemplo, el operario del Gran Buenos Aires que todavía tiene trabajo y que, día a día, ve cómo los aumentos de precios en los artículos de la canasta básica alimentaria licuan sus ingresos.

Cuando, merced a la mejora en el tipo de cambio, el productor agrícola recibe por sus ventas al exterior más pesos por sus productos le parece lógico, y lo es, recibir la misma cantidad de pesos en el mercado interno. Esto provoca un ajuste de precios que finaliza en aumentos generalizados. Las retenciones a las exportaciones presentan en este marco la virtud de cortar el ajuste al reducir, en la misma proporción que la magnitud del tributo, el precio recibido por el exportador. En un contexto de tipo de cambio alto se vuelven, entonces, un poderoso instrumento de control de precios.

Pero este razonamiento es incompleto. A la *descripción del proceso de ajuste de precios* le falta un componente: el trayecto que las mercancías agrarias realizan entre la "tranquera" del campo y el consumidor. Y este recorrido no es sólo comercial sino que involucra también al conjunto de los procesos agroindustriales. En otras palabras, el precio de la leche no aumenta solamente porque sube el precio de los forrajes para la vaca lechera. La decisión final es tomada por las contadas usinas lácteas y no precisamente por el aumento de la leche en la puerta del tambo.

Ahora bien, si se imagina un ajuste en sentido inverso, con baja en el tipo de cambio, ¿bajarán los precio pagados por el consumidor final? Una buena respuesta es observar la reciente experiencia de reducción de 2 puntos de IVA concluida esta semana. La teoría económica sostiene que los aumentos de impuestos se trasladan automáticamente a precios y que lo mismo sucede con las bajas. Sin embargo esto no ocurrió en la realidad, donde, a diferencia del etéreo mundo de la microeconomía clásica, los mercados no son competitivos. Y aquí está el segundo problema de los ajustes de precios. Tanto en el ámbito industrial como comercial, el consumidor local se enfrenta a mercados oligopólicos con un inmenso poder de regulación.

Cualquier política económica que tenga por objeto contener o bajar los precios de la canasta básica alimentaria deberá enfrentar estos dos frentes, el de los pesos recibidos por el productor y la estructura de mercados oligopólicos.

E-CASH de lectores

TOMAR EL TE

Formo parte del grupo de paladares castigados descripto por Julio Nudler en "Deseconomías" del 29 de diciembre. Como devoto del té inglés, sufrí como pocos el devastador aumento del Twinings, no sólo en Disco como señala el comentarista, sino en Carrefour, Norte y Coto, donde promediaba los $ 14. Las crisis enseñan a buscar caminos alternativos y descubrir salidas cuando los formadores de precios establecen una suerte de oligopolio que actúa como dinamizador de los aumentos de precios. Porque sabido es que las cadenas, en los afiebrados días en que la divisa norteamericana volaba sin rumbo buscando altos horizontes, no encontraban mejores medicinas en las noches que utilizar a su personal para remarcar las góndolas sin tener en cuenta los valores de reposición sino la cotización de la moneda estadounidense. La oscilación expresada en el Twinings, también se verificaba en la harina, en los aceites y en tantísimos otros productos en dichas góndolas, mientras que en los autoservicios de barrio, muchos de ellos con propietarios chinos o coreanos, se encontraban precios increíblemente más baratos teniendo en cuenta que el poder de negociación de quien compra menor cantidad nunca puede ser igualado a la de los poderosos hipermercados. Por ello, estimado Nudler, le recomiendo caminar y no darse por vencido. Por meses, en una vinoteca de la céntrica esquina de Diagonal Norte y Suipacha, más cercana del porteño café que de los placeres ingleses, mientras existió remanente de stock, se conseguían dos cajas de Twinings a $ 10. Por ello, agrego una felicitación a la esbozada por Ud. en su análisis por el aporte efectuado por los hipermercados a la reactivación ya no productiva sino económica: han permitido el regreso de los pequeños almacenes y autoservicios del barrio, donde el ruido de las cacerolas se oye de manera distinta.

Marcelo Rubin

DEBATE

¿Un nuevo "modelo"?

POR NICOLAS GADANO*

Que Miguel Peirano –habitual defensor de la industria nacional– elogie al actual "modelo económico" no debería llamarnos la atención. Es natural que algunas empresas industriales locales, que en general producen bienes que exportan o venden en la Argentina a precios internacionales, simpaticen con un esquema que, mega-devaluación mediante, les permite una importante mejora de su rentabilidad, cuya contrapartida es la brutal caída del salario real promedio registrada durante el año 2002. Adicionalmente, muchas de estas empresas se han beneficiado con la pesificación 1 x 1 de sus deudas domésticas, licuación que luego de la compensación a los bancos con títulos públicos, deberá ser pagada durante años por el conjunto de la sociedad.

Peirano fundamenta sus elogios a la política económica actual destilando un mercantilismo retrógrado que incluye la vieja idea de la sustitución de importaciones, un velado rechazo a las actividades financieras y a los servicios (¡que no serían siquiera actividades productivas!) y un temerario apoyo al no pago del capital de la deuda con los organismos internacionales, hecho que es presentado como un "logro" del equipo económico (lo que me hace suponer que el avance de la negociación y los pagos a realizarse serán considerados como una "derrota").

Eugenia Kais

A modo de introducción, descarga su rechazo sobre la política económica de los noventa, estableciendo una continuidad indiscriminada entre las políticas del gobierno de Menem y la gestión de la Alianza. Así, Machinea es sindicado como una suerte de profundizador del "modelo", y es criticado por el aumento de impuestos, por la reforma laboral y por la baja de salarios públicos. Con su apoyo a la gestión económica, Peirano se suma a algunos "progresistas" que ven al actual gobierno como una alternativa al "modelo neoliberal" de las últimas décadas, incurriendo en las inconsistencias y visiones interesadas que supuestamente critica.

Mientras critica la baja de salarios públicos del 12 por ciento impulsada por Machinea (que alcanzaba a menos de 100.000 empleados estatales), algunas líneas más adelante incluye dentro de los logros actuales el "...haber terminado con el atraso cambiario", que no es otra cosa que la rebaja general de los salarios reales –privados y públicos– que, devaluación/inflación mediante, experimentó en el 2002 la economía argentina alcanzando a varios millones de personas con un ajuste cercano al 30 por ciento.

Peirano ironiza sobre la reforma impositiva del año 2000, descalificando su carácter progresivo al señalar que "...gravaba a aquellos trabajadores que ganaban más de 1500 pesos". Sería bueno recordarle que, de acuerdo al INdEC, en mayo del 2002 el 90 por ciento de los hogares del GBA con ingresos, declaraban ingresos per cápita inferiores a los 775 pesos mensuales. Evidentemente, la reforma al impuesto a las ganancias del año 2000 fue un "impuestazo" sólo para menos del 10 por ciento más rico de la sociedad, por lo que no parece muy coherente criticarla desde un supuesto "progresismo".

Si está verdaderamente alarmado por los problemas de la distribución del ingreso, debería preocuparse, por ejemplo, por analizar el impacto de la pesificación de deudas y posterior compensación a los bancos realizada durante el 2002, que está transfiriendo ingresos públicos por varios miles de millones de dólares a empresas y particulares que sin duda pertenecen a los sectores más acomodados de la Argentina. Su propuesta de crecimiento vía salario real, consumo, sustitución de importaciones y exportaciones es confusa, y no se entiende como se compatibiliza con el salario real más bajo de la historia argentina moderna que sufrimos hoy.

Como señalé al comienzo, no es novedoso que los economistas vinculados a la industria defiendan públicamente sus intereses sectoriales. Lo que llama la atención es que se pretenda confundir el interés corporativo de algún sector beneficiado por la devaluación, con el interés de toda la sociedad.

A menos que acordemos incluir dentro de los "logros" del 2002 al 54% de los argentinos bajo la línea de pobreza, y a la duplicación en sólo un año del porcentaje de personas indigentes. ¿Ese es el "nuevo modelo" que queremos para la economía argentina?

** Ex subsecretario de Presupuesto de la Nación durante el Gobierno de la Alianza.*

E-CASH de lectores

ORO EN ESQUEL

En un diario de mi ciudad se informa que el Consejo Federal de Minería manifiesta preocupación por los graves perjuicios que ocasionarían cambios en normativas referidas al emprendimiento que lleva adelante aquí la empresa canadiense Meridian Gold y por la inseguridad jurídica que incidiría negativamente en las decisiones de los inversores. Se comprende perfectamente que cambios en las reglas podrían desviar la atención de los inversores acostumbrados a pingües negocios a países que presenten mayores facilidades como Brasil, Nueva Guinea o Ecuador. También entiendo que la demora en iniciar el emprendimiento en Esquel puede causar graves daños a la empresa y hacer reconsiderar su decisión de seguir, aunque dado el nivel de rentabilidad que posee y el aumento de las reservas detectadas, sea improbable. Lo que no se comprende es cómo se llegó a sancionar una ley expoliativa como el actual código minero, que faculta a empresas extranjeras a dejar el total de los beneficios en el exterior, da 30 años de estabilidad fiscal, limita el porcentaje de regalías de la provincia a un 3 por ciento, hace no obligatorio el seguro de caución y vaya a saber qué otros beneficios que desconocemos. Este esfuerzo por atraer inversores a cualquier precio, compitiendo sin conciencia del valor de sus recursos naturales, deja a las provincias completamente indefensas. Sin un seguro de caución, por ejemplo, las minas pueden declararse en quiebra o irse si se equivocaron en sus cálculos de rentabilidad o los precios cambian. El Consejo hace referencia al desarrollo sustentable de una actividad productiva de efectos dinamizadores de las economías regionales. Basta dar un vistazo a la crónica inestabilidad de las regiones mineras para ver la falacia. Dependientes de los precios internacionales de los minerales, volátiles como pocos, las compañías no trepidan en despedir a trabajadores. Basta recordar los 400.000 despidos en Sudáfrica en 1992 que dejaron a la mitad de los mineros en la calle.

Carlos E. Lloyd
LE: 8.526.515

EL BAUL DE MANUEL

¿Industria?

Si algo tuvieron en común el hombre público argentino Domingo Faustino Sarmiento y el economista inglés Alfred Marshall fue su admiración por Herbert Spencer, el divulgador de las teorías darwinianas de la evolución, la selección natural y la lucha por la existencia. Para el primero, eran especies destinadas a desaparecer el gaucho y el indio. Para el segundo –que veía a la Economía más análoga a la Biología que a la Física–, "la necesidad de una organización industrial no basta para producir su oferta", por lo que una especie destinada a no perpetuarse a través de su descendencia era el capitán de industria. Así lo escribió: "A primera vista parece probable que los hombres de negocios debieran formar una suerte de casta; pudiendo ubicar a sus hijos en los altos puestos de mando, y fundando dinastías hereditarias, dominarían ciertas ramas de actividad durante muchas generaciones sucesivas. Pero la realidad es muy distinta. En efecto, si un hombre ha constituido una gran empresa, sus descendientes suelen, no obstante sus grandes recursos, no desarrollar las altas capacidades y la especial disposición y temperamento requeridos para conducirla con igual éxito. Aquél probablemente se crió con padres de carácter fuerte y severo; y se educó bajo la influencia personal de ellos, en lucha con dificultades desde la vida temprana. Pero sus hijos, sobre todo si nacieron después que aquél se hizo rico, y en todo caso sus nietos, seguramente fueron dejados en gran medida a cargo de servidores domésticos, carentes de igual fibra fuerte que la de sus padres bajo cuya influencia se educó. Y en tanto la máxima ambición de él era probablemente éxito en los negocios, los otros tendrán igual ansiedad por la distinción social o académica". Ejemplo de esta descripción fue Guido Di Tella, heredero de Siam Di Tella, y hace poco fallecido, quien agradecía la falta de política industrial. Pueden añadirse Terrabusi, Loma Negra, y muchas otras grandes empresas, iniciadas por pioneros esforzados y derivadas en mecenazgos, estancias y alta sociedad. La sociedad misma acompañó esa decadencia, prefiriendo en todo momento y sin excepción la manufactura extranjera, ya viniese cara, barata o de contrabando. Así, silenciosamente, sin que nadie saliera a defenderla, la manufactura local desapareció en gran parte, y la que queda en un 70 por ciento fue vendida a capitales extranjeros.

¿Desubicado?

Uno no aplaudiría un gol de River si está en la tribuna de Boca. Pero el gran defensor del liberalismo económico, el austríaco (aunque nacido en Lemberg, hoy Lvov, en Ucrania) Ludwig von Mises (1881-1973) era capaz de eso y mucho más. Estaba reunida en 1953 la Sociedad Mont Pelerin (creada en 1947 por su discípulo Hayek), y Milton Friedman presidía una sesión sobre distribución del ingreso, en presencia de Von Mises, cuando éste se levantó e increpó a los presentes –todos liberales– diciéndoles: "Todos ustedes son una manga de socialistas", y dio un portazo y se marchó. Otra vez, después de la Revolución Libertadora (que adhirió al principio de la "libre empresa") vino a la Facultad de Económicas, que desde su creación (1913) tenía a Alfredo Palacios como profesor de Legislación Industrial, y dijo: "Nada de sindicatos, nada de contratos colectivos. Hay que elevar el nivel de vida por medio del ahorro y la capitalización". Nuestro docente le contestó el 29 de septiembre de 1959, en la Academia de Ciencias Económicas: "Von Mises ha agraviado a la Universidad –dijo–. Cuando en todas las universidades se han fundado cátedras de derecho del trabajo, y los juristas estudian la posibilidad de redactar el Código, se levanta la voz de un profesor austríaco contratado por los grandes empresarios, quien desconcierta a los estudiantes, al fulminar desde el aula magna en nombre del capitalismo toda interferencia gubernamental para promover un elevado nivel de vida. Con palabras ardorosas vitupera a los sindicatos –gran fuerza revolucionaria– que luchan en todo el mundo por reformar la economía expoliadora, para instaurar una sociedad de productores libres e iguales ... Olvidaba –o no sabía– Von Mises, que su auditorio en la Facultad de Ciencias Económicas era en su mayor parte de estudiantes, que han contribuido a la transformación de las Casas de Estudios, después de una larga lucha por la Reforma Universitaria, uno de cuyos postulados fue el de poner en ella un contenido social, acercándose al pueblo y fraternizando con los trabajadores, en defensa de ideales comunes ... este profesor que aparece como un espectro después de dos siglos, arrasando con todo, arremete contra las convenciones colectivas y añora el contrato individual, del fuerte y el débil, para la mayor gloria del capitalismo". Hoy, pese a todo, las propuestas de Von Mises son la única realidad del país.